

➤ *Domingo 18 del tiempo ordinario, Año A. Jesús siente compasión de la gente ante la que se encuentra. La compasión en la Escritura y en el Catecismo de la Iglesia Católica. La Iglesia profesa la misericordia de Dios y la proclama acercando a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador. Son fuentes de la misericordia del Salvador la meditación de la palabra de Dios y la participación en la eucaristía y en el sacramento de la reconciliación. La conversión a Dios consiste siempre en descubrir su misericordia. Hemos de aprender a acompañar a los demás con la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario. Con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana.*

❖ Cfr. Domingo 18 del tiempo ordinario, Año A.  
3 agosto 2014.

El rostro de Cristo:  
vio mucha gente,  
sintió compasión de ellos  
y curó a sus enfermos.  
(Evangelio de hoy)

Mateo 14, 13-21: <sup>13</sup> Al oírlo Jesús, se retiró de allí en una barca, aparte, a un lugar solitario. En cuanto lo supieron las gentes, salieron tras él viniendo a pie de las ciudades. <sup>14</sup> **Al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos y curó a sus enfermos.** <sup>15</sup> Al atardecer se le acercaron los discípulos diciendo: « El lugar está deshabitado, y la hora es ya pasada. Despide, pues, a la gente, para que vayan a los pueblos y se compren comida. » <sup>16</sup> Mas Jesús les dijo: « No tienen por qué marcharse; dadles vosotros de comer. » <sup>17</sup> Dícnle ellos: « No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces. » <sup>18</sup> El dijo: « Traédmelos acá. » <sup>19</sup> Y ordenó a la gente reclinarsse sobre la hierba; tomó luego los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición y, partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la gente. <sup>20</sup> Comieron todos y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes doce canastos llenos. <sup>21</sup> Y los que habían comido eran unos 5.000 hombres, sin contar mujeres y niños.

**Jesucristo es la revelación del amor  
y de la misericordia de Dios**  
(Cf. Juan Pablo II, Enc. *Redemptor hominis*, 9)

### **1. La compasión en el lenguaje común**

- Es un movimiento interior que nos hace sensibles al mal que padece otro ser. Suele estar unido al deseo de aliviar o bien de reducir el sufrimiento del prójimo. Se considera también que la compasión es el motivo de la solidaridad. En su raíz, por tanto, es contraria al individualismo que tan frecuentemente encontramos en la sociedad actual desarrollada, por el que muchas personas son insensibles - e incluso despiadadas - cuando contemplan el dolor ajeno.

#### ▪ **Sinónimos y antónimos de la compasión:**

- Sinónimos: lástima, conmiseración, misericordia, piedad, caridad;
- Antónimos: la mofa, la impiedad, crueldad, la inhumanidad y la insensibilidad.

### **2. La compasión en la Escritura y en el Catecismo de la Iglesia Católica**

- ❖ Algunos de los textos de los Evangelios en los que vemos cómo Jesús se conmueve ante las necesidades de las personas.
- **Mateo 9, 36-38:** “Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: «La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.»”.

- **Mateo 14, 13-14:** “Al oírlo Jesús, se retiró de allí en una barca, aparte, a un lugar solitario. En cuanto lo supieron las gentes, salieron tras Él viniendo a pie de las ciudades. Al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos y curó a sus enfermos.”
- **Marcos 6, 31-34:** “Él, entonces, les dice: «Venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco.» Pues los que iban y venían eran muchos, y no les quedaba tiempo ni para comer. Y se fueron en la barca, aparte, a un lugar solitario. Pero les vieron marcharse y muchos cayeron en cuenta; y fueron allá corriendo, a pie, de todas las ciudades y llegaron antes que ellos. Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.”
- **Marcos 8, 1-3:** “Por aquellos días, habiendo de nuevo mucha gente y no teniendo qué comer, llama Jesús a sus discípulos y les dice: «Siento compasión de esta gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. Si los despiden en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de lejos.»”

❖ **En el Catecismo de la Iglesia Católica**  
(Resumen de los aspectos más interesantes)

○ **Aspectos de la compasión de Jesús y lo que pide a sus discípulos**

- Con compasión, Cristo proclama que «es lícito en sábado hacer el bien en vez del mal, salvar una vida en vez de destruirla» (Marcos 3, 4) (2173).
- La compasión de Cristo hacia todos los que sufren llega hasta identificarse con ellos (n. 1503).
- La miseria humana atrae la compasión de Cristo Salvador (n. 2448).
- Jesús hace participar a sus discípulos de su ministerio de compasión y de curación (n. 1506).
- Su mirada nos enseña a ver todo a la luz de su verdad y de su compasión por todos los hombres (n. 2715).
- Aunque no está en nuestra mano no sentir la ofensa y olvidarla, sin embargo el corazón que se ofrece al Espíritu Santo cambia la herida en compasión y purifica la memoria transformando la ofensa en intercesión (n. 2843).
- Por otra parte es notable la relación que establece el Catecismo entre el don de la oración y la compasión: este don no puede recibirse más que en un corazón acorde con la compasión divina (n. 2844).
- “Bajo sus múltiples formas -indigencia material, opresión injusta, enfermedades físicas o psíquicas y, por último, la muerte-, la miseria humana es el signo manifiesto de la debilidad congénita en que se encuentra el hombre tras el primer pecado y de la necesidad que tiene de salvación. Por ello, la miseria humana atrae la compasión de Cristo Salvador” (2448).

**3. La multiplicación de los panes y los peces (cfr. Evangelio de hoy), es manifestación de la misericordia de Jesús, es símbolo de la Eucaristía.**

- “Vio una gran muchedumbre y se llenó de compasión por ella (...) tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición y, partiéndolos, dio los panes a los discípulos y los discípulos a la gente” (vv. 14.19).
- Seguramente, ya los primeros cristianos vieron en este milagro una prefiguración de la Eucaristía; recuérdense algunos detalles de la institución de la Eucaristía: “Jesús tomó pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos” (Mateo 26,26).
- CEC 1335: Los milagros de la multiplicación de los panes, cuando el Señor dijo la bendición, partió y distribuyó los panes por medio de sus discípulos para alimentar la multitud, prefiguran la sobreabundancia de este único pan de su Eucaristía (Cf Mateo 14, 13-21; 15, 32-29). (...)

**4. El Sacramento de la Reconciliación es también manifestación de la misericordia o compasión de Dios.**

- Catecismo de la Iglesia Católica, 1422: «Los que se acercan al sacramento de la Penitencia obtienen de la misericordia de Dios el perdón de los pecados cometidos contra El y, al mismo tiempo, se reconcilian con la Iglesia, a la que ofendieron con sus pecados. Ella les mueve a conversión con su amor, su ejemplo y sus oraciones» (Lumen Gentium, 11).

- Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 1424: el sacramento de reconciliación es el amor de Dios que reconcilia.

## **5. La Iglesia profesa la misericordia de Dios y la proclama acercando a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador.**

Juan Pablo II, Enc. *Dives in misericordia*, 13 (30 noviembre 1980)

- ❖ Son fuentes de la misericordia del Salvador la meditación de la palabra de Dios y la participación en la eucaristía y en el sacramento de la reconciliación.
- *La Iglesia vive una vida auténtica, cuando profesa y proclama la misericordia* — el atributo más estupendo del Creador y del Redentor — y **cuando acerca a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador**, de las que es depositaria y dispensadora.

En este ámbito tiene un gran significado **la meditación constante de la palabra de Dios, y sobre todo la participación consciente y madura** en la Eucaristía y en el sacramento de la penitencia o reconciliación.

La Eucaristía nos acerca siempre a aquel *amor* que es más fuerte que la muerte: en efecto, « cada vez que comemos de este pan o bebemos de este cáliz », no sólo anunciamos la muerte del Redentor, sino que además proclamamos su resurrección, mientras esperamos su venida en la gloria. (Cfr. 1 Cor 11, 26; aclamación en el « Misal Romano ».) **El mismo rito eucarístico**, celebrado en memoria de quien en su misión mesiánica nos ha revelado al Padre, por medio de la palabra y de la cruz, **atestigua el amor inagotable, en virtud del cual desea siempre El unirse e identificarse con nosotros, saliendo al encuentro de todos los corazones humanos.**

Es el sacramento de la penitencia o reconciliación el que allana el camino a cada uno, incluso cuando se siente bajo el peso de grandes culpas. En este sacramento cada hombre puede experimentar de manera singular la misericordia, es decir, el amor que es más fuerte que el pecado. Se ha hablado ya de ello en la encíclica *Redemptor Hominis*; convendrá sin embargo volver una vez más sobre este tema fundamental.

(...) Son infinitas la prontitud y la fuerza del perdón **que brotan continuamente del valor admirable del sacrificio de su Hijo**. No hay pecado humano que prevalezca por encima de esta fuerza y ni siquiera que la limite. Por parte del hombre puede limitarla únicamente la falta de buena voluntad, la falta de prontitud en la conversión y en la penitencia, es decir, su perdurar en la obstinación, oponiéndose a la gracia y a la verdad especialmente frente al testimonio de la cruz y de la resurrección de Cristo.

- ❖ La conversión a Dios consiste siempre en descubrir su misericordia.

Por tanto, la Iglesia profesa y proclama la conversión. **La conversión a Dios consiste siempre en descubrir su misericordia, es decir, ese amor que es paciente y benigno** (Cfr. 1 Cor 13, 4) a medida del Creador y Padre: el amor, al que « Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo » (2 Cor 1, 3.) es fiel hasta las últimas consecuencias en la historia de la alianza con el hombre: hasta la cruz, hasta la muerte y la resurrección de su Hijo. **La conversión a Dios es siempre fruto del « reencuentro » de este Padre, rico en misericordia.**

## **6. Aprender a acompañar a los demás con la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario.**

Cfr. Francisco, *Evangelii gaudium*

- **Con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana.**
- **n. 169:** En una civilización paradójicamente herida de anonimato y, a la vez obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana, la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario. En este mundo los ministros ordenados y los demás agentes pastorales pueden hacer presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal. La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos –sacerdotes, religiosos y laicos– en este «arte del acompañamiento», para que todos

aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. *Ex* 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana.

- **n. 179:** (...) “Así como la Iglesia es misionera por naturaleza, también brota ineludiblemente de esa naturaleza la caridad efectiva con el prójimo, la compasión que comprende, asiste y promueve”.

## **7. Jesucristo resume y compendia toda la historia de la misericordia divina.**

San Josemaría Escrivá, *Es Cristo que pasa*, Homilía *La Vocación cristiana*, n. 7

### ❖ En las Escrituras descubrimos constantemente la presencia de la misericordia de Dios.

- (...) Ahora, que se acerca el tiempo de la salvación, consuela escuchar de los labios de San Pablo que *después que Dios Nuestro Salvador ha manifestado su benignidad y amor con los hombres, nos ha liberado no a causa de las obras de justicia que hubiésemos hecho, sino por su misericordia* (Tito 3,5).

Si recorréis las Escrituras Santas, descubriréis constantemente la presencia de la misericordia de Dios: *llena la tierra* (Salmo 32, 5), se extiende a todos sus hijos, *super omnem carnem* (Eclesiástico 18,12); *nos rodea* (Salmo 21, 10), *nos antecede* (Salmo 58,11), *se multiplica para ayudarnos* (Salmo 33,8), y continuamente *ha sido confirmada* (Salmo 116, 2). Dios, al ocuparse de nosotros como Padre amoroso, nos considera en su misericordia (Salmo 24, 7): una misericordia *suave* (Salmo 108, 21), *hermosa como nube de lluvia* (Eclesiástico 25, 26).

### ❖ Jesucristo resume y compendia toda esta historia de la misericordia divina.

Jesucristo resume y compendia toda esta historia de la misericordia divina: *bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia* (Mateo 5,7). Y en otra ocasión: *sed misericordiosos, como vuestro Padre celestial es misericordioso* (Lucas 6, 36). Nos han quedado muy grabadas también, entre otras muchas escenas del Evangelio, la clemencia con la mujer adúltera, la parábola del hijo pródigo, la de la oveja perdida, la del deudor perdonado, la resurrección del hijo de la viuda de Naím (Lucas 7, 1-17). ¡Cuántas razones de justicia para explicar este gran prodigio! Ha muerto el hijo único de aquella pobre viuda, el que daba sentido a su vida, el que podía ayudarle en su vejez. Pero Cristo no obra el milagro por justicia; lo hace por compasión, porque interiormente se conmueve ante el dolor humano.

### ❖ La conmiseración del Señor nos produce seguridad.

¡Qué seguridad debe producirnos la conmiseración del Señor! *Clamará a mí y yo le oiré, porque soy misericordioso* (Éxodo 32, 27). Es una invitación, una promesa que no dejará de cumplir. *Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para que alcancemos la misericordia y el auxilio de la gracia en el tiempo oportuno* (Hebreos 4, 16). Los enemigos de nuestra santificación nada podrán, porque esa misericordia de Dios nos previene; y si —por nuestra culpa y nuestra debilidad— caemos, el Señor nos socorre y nos levanta. *Habías aprendido a evitar la negligencia, a alejar de ti la arrogancia, a adquirir la piedad, a no ser prisionero de las cuestiones mundanas, a no preferir lo caduco a lo eterno. Pero, como la debilidad humana no puede mantener un paso decidido en un mundo resbaladizo, el buen médico te ha indicado también remedios contra la desorientación, y el juez misericordioso no te ha negado la esperanza del perdón* (S. Ambrosio, Expositio Evangelii secundum Lucam, 7).

[www.parroquiasantamonica.com](http://www.parroquiasantamonica.com)

**Vida Cristiana**